

Ramón Novarro,

luz y sombra de Hollywood

POR RICARDO PEREDA NEVÁREZ

Ramón Novarro, cuyo nombre real era Juan Ramón Gil Samaniego (Victoria de Durango, Durango, México; 6 de febrero de 1899, Hollywood, California, Estados Unidos; 30 de octubre de 1968), fue el primer actor mexicano que trabajó y que logró el éxito en Hollywood. Novarro participó en 55 películas, donde además trabajó como director, productor y guionista. Es recordado como uno de los grandes "latin lovers" del cine mudo.

Nació en el seno de una familia acomodada. Su padre un dentista, quien huyó a Los Ángeles tras escapar de la Revolución Mexicana. Primo de Dolores del Río, Novarro empezó su carrera cinematográfica en 1916 dirigido por Cecil B. DeMille; entonces complementaba sus ingresos trabajando como profesor de piano, camarero y cantante. El director Rex Ingram y la esposa de éste, la actriz Alice Terry, empezaron a promocionarlo como rival de Rodolfo Valentino; fue entonces cuando Ingram le sugirió cambiar su apellido a Novarro. Ramón eligió su nombre artístico en alusión a un amigo, Gabriel Navarro, quien décadas después sería abuelo del famoso guitarrista de rock Dave Navarro.

Desde 1923 Novarro empezó a actuar en roles más importantes. Su papel en "Scaramouche" (1923) significó para él su primer éxito importante. En 1925 alcanzó su mayor éxito como protagonista en "Ben-Hur", causando su vestuario gran sensación. Fue ahí cuando Novarro alcanzó el estrellato de élite de Hollywood y fue erigido como rival de Rodolfo Valentino. Su rivalidad fue difundida artificialmente por la prensa, ya que en realidad Novarro y Valentino eran amigos íntimos y tenían un «secreto» en común: sus preferencias homosexuales. Valentino llegó a regalar a Novarro un juguete sexual de grafito, con una dedicatoria en la base. Este peculiar objeto sería, décadas después, el arma que acabó con la vida de Novarro.

Al fallecer Valentino prematuramente en 1926, Ramón Novarro se convirtió en el actor latino más importante del medio, y el cambio del cine mudo al sonoro no afectó su éxito. Se especializó en musicales y en 1931 llegó a co-protagonizar uno de los títulos clásicos de Greta Garbo: "Mata Hari". Disfrutaba de un buen nivel de vida y estaba muy interesado en el negocio inmobiliario, llegando a ganar \$ 10.000 a la semana.

En 1934 marcó otro hito en la historia



del cine al protagonizar (dentro de la película "The Cat and the Fiddle") la primera escena de acción real de la historia del cine rodada en Technicolor de tres tiras. Ya había rodado algunas escenas en el antiguo Technicolor de dos tiras dentro de "Ben-Hur".

Al vencer su contrato con MGM en 1935, el "caché" de Ramón Novarro empezó a decaer, ya que se negó a poner su vida en manos de Hollywood, pues los productores y publicistas querían que Novarro contrajera matrimonio para empezar a callar los rumores acerca de su empedernida soltería. Trabajó esporádicamente en películas de serie B y también probó suerte en Broadway. Su último papel en el cine fue en "El pistolero de Cheyenne" (1960) junto a Anthony Quinn y Sophia Loren.

Novarro tuvo muchos conflictos morales por su condición de homosexual y católico. Hay rumores de que la MGM intentó adjudicar a Novarro a un lavender marriage (matrimonio para lavar su imagen) que rechazó. Sin embargo hay quienes -incluyendo al biógrafo de Novarro, André Soares- niegan haya existido tal coerción.

